

Evaluar, 6 (2006), 68 – 69 ISSN 1667-4545

Horacio J. A. Rimoldi (1913-2006)

El 19 de enero de este año nos ha dejado el Dr. Horacio Rimoldi. Para quienes tuvimos la suerte de estudiar y trabajar a su lado ha sido una enorme pérdida. Nacido en Buenos Aires, desde muy joven manifestó dotes extraordinarias para la ciencia. Discípulo del Dr. Bernardo Houssay se formó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Viajó luego a Inglaterra con una beca del British Council para estudiar psicología en Oxford con Stephenson, un discípulo de Spearman con quien aprendió psicometría. Invitado para enseñar Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (recién creada en Mendoza) organizó un Instituto de Psicología Experimental. Allí se formaron algunos investigadores, entre los que me cuento, realizando las primeras estandarizaciones de tests que fueron trabajos pioneros en América Latina. En 1946 el Dr. Rimoldi obtuvo la beca Guggenheim y se trasladó a Chicago en donde estudio y trabajó al lado de Thurstone. Pasó así 25 años en los Estados Unidos, creó un Instituto de Psicología en la Universidad de Loyola de Chicago y realizó allí una obra muy extensa y prolífica dejando un grupo de alumnos que han seguido sus trabajos muy de cerca. Durante ese tiempo publicó innumerables trabajos y se relacionó muy estrechamente con algunos de los psicólogos más importantes de su época como Gordon Allport, Edwing Boring y Wolfgang Kohler. Ya en 1955, muy al comienzo de lo que hoy se considera psicología cognitiva publicó un trabajo sobre "resolución de problemas" que tuvo gran repercusión.

En 1970 volvió a la Argentina a instancias del Dr. Houssay, para organizar en Buenos Aires un instituto de investigaciones psicológicas, el CIIPME (Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental.). En este Instituto dependiente del CONICET se han formado una gran cantidad de psicólogos en investigación psicométrica y cognitiva, cuya nómina sería muy larga pero entre los que sobresalen Alfredo López Alonso, Cristina Richaud de Minzi, Nélida Rodríguez Feijóo, Dorina Stefani, Marta Schufer, Nora

Leibovitch, Eduardo Moreno, Carla Sacchi, Alicia Oiberman, Roberto Raimondo, entre otros. El Dr. Rimoldi estaba dedicado últimamente a investigar el procesamiento de información que realizan los médicos para llegar a un diagnóstico y otros procesos cognitivos en relación con la creatividad. Según él, los procesos cognitivos forman sistemas abiertos en continua evolución y reordenamiento. Afirmando que en este proceso y por razones difíciles de prever, puede ocasionalmente darse el acontecimiento microfísico, tal vez caótico para las normas vigentes, que caracteriza el acto de creación. Pero más que referirme a sus trabajos científicos, deseo destacar aquí sus dotes como persona y como maestro. Siempre fue muy generoso con sus conocimientos, y a la vez con una gran modestia estimulando constantemente a los demás en la búsqueda de la verdad, demostrando siempre una real pasión por el conocimiento auténtico Con él todos sus alumnos y colaboradores aprendimos no solamente sobre investigación psicológica, sino que también comprendimos que el camino hacia la verdad es infinito y tiene innumerables escollos pero que hay que recorrerlo siempre con mucha humildad, perseverancia y sentido ético. El Dr. Rimoldi fue un trabajador incansable que concurrió a su Centro hasta sus últimos días. Algunas veces nos parecía demasiado estricto; pero todos los que como yo lo conocimos bien sabemos que siempre que lo necesitábamos estaba disponible, para ayudarnos desinteresadamente y con mucho afecto.

Nuria Cortada de Kohan